## DESDE LOS BAÑOS DE NAPOLEÓN, iMENUDA HISTORIA LA DE BIARRITZ!

Fernando Castillo es, por méritos propios, el escritor de las ciudades. En su último trabajo, viaja al glamuroso enclave francés


## FERNANDO R. LAFUENTE

Ta ciudad como reflejo de la Historia y la ciudad como reflejo delos Ique allí vivieron, o pasaron, o escribieron sobre ella. La ciudad sobre la que transcurre el tiempo. En la historia de la literatura la ciudad como personaje, como cruce de vidas y caminos, es un elemento crucial. La ciudad existe pero permanece y dura en la Historia cuando es escrita, porque solo queda lo escrito. Hay un momento en que la ciudad escrita es más real que la ciudad que aparece en la realidad de verdad. Escribir la ciudad, leer la ciudad, fijar la ciudad es un capítulo de la Historia Total, descrita por Peter Burke

Fernando Castillo (Madrid, 1953) es, por méritos propios, el escritor de las ciudades. Pocos han escrito, descrito, contado, vivido, soñado, recuperado a la ciudad como personaje literario como él. Ahora, después de publicar excelentes monografías sobre Tánger, París, Madrid, Berlín, Nápoles, Roma, Praga o Lisboa, entre tantas otras, le llega el turno a 'Memoria de Biarritz: Castillo, como Ramón, es un paseandero y ello le permita fijar una geografía precisa, una topografía fantástica (en ambos sentidos) sobre la ciudad que trate. Su documentación es la necesaria, evita la erudición contaminada de hojarasca, y establece una narración que engancha al lector en el paso a paso a lo largo de la Historia.
Menuda historia la de Biarritz desde los baños de Napoleón. Paisaje y paisanaje se funden en sus páginas llenas de una profunda sensación melancólica. Qué inmenso catálogo de maravillosos excesos Invitan al lector a un viaje de ensueños, pasiones, anhelos,


Veraneantes en Biarritz a principios del siglo XX
mentiras, fracasos, genialidades, estafas, bohemias y gentes del común todos confundidos y fundidos en las villas y palacios, hoteles y bares, cafés y garitos, confiterías y saas de té, saraos varios, cinematógrafos, gratos tugurios secretos, de una ciudad singular. Con su arquitectura, ex traordinariamente contada por
fernando castillo coloca la ciudad EN EL LUGAR DE UN bIografiado. SU PROSA ES CONTAGIOSA

Castillo, y el centón de jardi nes, playas, bulevares, plazas, que marcaron durante déca das la cima del lujo, la sofisticación, el ‘glamour’ francés, el encanto inglés, la fastuosidad rusa (antes de la revolución), el pijerío aristocrático español y la gracia italiana, además de os espantosamente ricos latinoamericanos que se rendían ante las mesas de casinos y sa-
las de juego, todo con música de jazz y fox-trot, de tangos y swing.

## Salir disparado

La historia de una ciudad, con sus protagonistas, destaco una Irene Némorosvky que bien conoció la otra cara de Biarritz, y la disfrutó como nadie, pero son tantos los glosados. Un sinfín de biografías mezcladas y cruzadas. A la manera de exquisi tas epifanías, el libro es una guía en el tiempo que fija el presente. Una enciclopedia del 'Gold Gotha' que habitó Biarritz, sin olvidar el formidable lugar de espionaje en que se convirtió antes y durante la Guerra Civil y después tras la ocupación nazi, sin desmerecer de otros centros semejantes como serían por esos años Tánger, Lisboa, Estambul. Fernando Castillo coloca a la ciudad en el lugar de un biografiado. Su prosa es contagiosa, uno quiere más, saber más y, sobre todo, salir disparado hacia esa ciudad narrada que tal vez ya no existe pero que en sus páginas existirá para siempre. ■

